

31/13

Remontada Municipal Madrid

TODA LA CORRESPONDENCIA

Dirijase a la calle Fernando de los Ríos, núm. 2.

(CASA DEL PUEBLO)

# RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 431

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Juén 2 de Noviembre de 1936

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

## “La recolección próxima ha de ser una recolección de guerra. En las tierras quemadas por la metralla de Alemania e Italia, nuestros campesinos han de echar la semilla. Los campos volverán a ser campos de labor y de paz”

(Palabras pronunciadas por el ministro de Agricultura.)

PARA RENOVACION

### LA CONSIGNA DE LA HORA

Los partidos del Frente Popular y las organizaciones obreras a su lado, con todos sus componentes están hoy, de manera leal y desinteresada, sin ambigüedades, dados totalmente a la defensa de las libertades populares, a la defensa de la República democrática que ha sido tan villanamente atacada por los enemigos del pueblo, los enemigos del avance de las masas en pro de sus justas reivindicaciones.

Las clases explotadas, de milenios sumidas a la voluntad de los poderosos, han iniciado su marcha adelante, camino de su perfección en los órdenes económico y moral.

En su caminar lento pero seguro, por la llana vía de las conquistas y de las reivindicaciones que eran de justicia, la clase trabajadora y el pueblo entero de España adelantaba. Pero la cerril burguesía española, con su peculiar mentalidad de la era inquisitorial no ha sabido un momento interpretar las manifestaciones naturales del progreso, ni que éste se extendía, de manera arrolladora, por entre las capas de la otra población que no era burguesa, que era la mayor en cantidad y que de más en más se iba haciendo la mejor en calidad.

Esta burguesía intransigente ha pretendido esta vez, de la manera trágica que contábamos, cerrar el paso a este avanzar del pueblo español, quien después de todo no luchó sino por una República, cual la del 31, creyendo que con ella sus ansias de reivindicación y de justicia serían satisfechas. Ni un solo cartucho se quemó aquella vez, ni uno solo se hubiera seguramente quemado el 15 de Febrero,

cuando después de una lucha electoral, hubiera visto que a sus justas pretensiones no había los insuperables obstáculos de la burda reacción.

Y no se trataba ya de cerrar el paso a las clases populares de España, sino de hacerlas retroceder hasta los tiempos más remotos de la más negra historia. Estas eran las pretensiones del fascismo en la criminal contada que nos tenía preparada para el 18 de Julio.

Ah, pero la respuesta de los antifascistas españoles, de los republicanos sinceros y de las clases trabajadoras, no ha podido ser más elocuente, todos a una, por defender las libertades del pueblo, la República democrática.

Los trabajadores y las farsas antifascistas todas estamos empeñados en no tener otro punto de mira que la batida total al fascismo.

¡Esta, y nada más que esta es la consigna de la hora!

Federico PEREZ GUERRERO

Málaga-10-936.

### Sociedad Económica de Amigos del País ENSEÑANZAS

El curso 1936-37 dio principio en esta Sociedad el día primero del mes actual, alcanzando en el de la fecha la siguiente asistencia a las clases.

Contabilidad, 27 alumnos; Corte y confección, 110; Dibujo de adorno, 36; idem de figura y paisaje, 36; idem lineal, 20; Francés, 30; Inglés, 26; Labores de la mujer, 31; Mecanografía, 162; Música, 45; Primera enseñanza, adultas, 25; idem, idem, niños, 50, y Taquigrafía, 70. Total, 668 alumnos.

Juén, 28 Octubre 1936.

### ¡Esos bigotes, camaradas del Frente Popular!

Raro es el número en que RENOVACION no viene ocupándose de cosas tan necesarias y urgentes para la buena salud de esta República democrática que todo español honrado defiende.

El otro día propugnábamos por la desaparición de tantos «monos» que muchos niños llevaban para ser más «monos». Ayer, porque esos jerseys multicolores desaparecían y vayan al frente de lucha.

Hoy, volvemos a tener nueva proposición. Continúa de venimos queriendo que desaparezcan los que desdicen de la democracia y unos bigotillos estilo fascista.

El Frente Popular Provincial debe dar órdenes severísimas prohibiendo la continuación del bigote, cobijo de toda clase de gérmenes, y, más aún, representante genuino del extinto cuerpo de la Guardia Civil. ¡Como que hay tipos que nos recuerdan a los célebres Barranco y Palacios!, que ya es decir.

RENOVACION así lo espera de nuestros dignos representantes y cree no volver a hacer este ruego.

### La victoria definitiva la conseguirá el pueblo español con los medios que cuente

Está justificada la sana alegría que inundada a los antifascistas españoles. La U. R. S. S., el gran pueblo soviético, está a nuestro lado y nos presta su inestimable solidaridad. Ya hemos recibido numerosas pruebas de la ayuda que los trabajadores soviéticos nos prestan. Millares de toneladas de víveres han llegado a nuestro país. Decenas de millones de rublos han sido rápidamente recaudados en las fábricas y en los coljoses. Los mensajes de solidaridad y de aliento nos llegan de todos los lugares de la Unión Soviética. Y cada día será mayor esta solidaridad.

Es natural el alborozo de nuestro pueblo, de nuestras mujeres, de nuestros combatientes. El Gobierno soviético acaba de arrancar la máscara sangrienta de la «no intervención» a los Gobiernos fascistas que envían armas a los rebeldes. Y ha

### El ministro de Agricultura habló a los camaradas campesinos

El ministro de Agricultura, camarada Uribe, ha dicho a los campesinos a quienes se les dió la tierra en las regiones leales, que la cosecha del año próximo debe ser la cosecha de la victoria. Suponemos cómo habrán sentido en lo hondo de su intimidad labriega estas palabras nuestros campesinos. Estos campesinos para los que las jornadas en armas tienen que alternarse con las jornadas de trabajo. Estos campesinos para los que un ministro comunista ha dado realidad al anhelo de las v ejas y sangrientas luchas contra la rapiña caciquil y por el pan.

El ministro de Agricultura, «nuestro ministro», como dice el camarada Uribe en su llamamiento a los obreros del campo, quiere que nada detenga las faenas de la siembra. La cosecha próxima ha de ser una cosecha de guerra. Para que podamos desmenuzarnos por la mala labranza y para que podamos echar la semilla. Los campos volverán a ser campos de labor y de paz. Ni el diálogo de las armas, ni las dificultades de transportes y adquisición de los elementos necesarios, pueden ser motivo de desánimo alguno. Nuestros campesinos, liberados del yugo feudal, dueños de la tierra, en marcha hacia un bienestar consolidado, son también soldados, y por serlo su empeño máximo es ganar la guerra, y la guerra se gana con el fusil y la esteva, con la barbechera y desde el parapeto, con el sacrificio de todos, preparándonos para que el nuevo año no coja estériles nuestros campos.

«Aquí está el ministerio de Agricultura para resolver todas las dificultades», ha dicho nuestro camarada Uribe. Justo. Ahí está un ministro del pueblo, un comunista, un luchador, para ayudar a los campesinos, para favorecerlos, para resolver todos sus problemas, como viene haciéndolo con la formidable labor que está desarrollando en beneficio de los trabajadores del agro desde el departamento de Agricultura.

(«M. O.»)

declarado que la U. R. S. S. no se presta a ese juego monstruoso. Este acto de solidaridad para con nuestro pueblo es magnífico y ha producido en nuestros combatientes tanta alegría, como si hubiesen recibido millones de toneladas de víveres.

Tenemos y tendremos la ayuda del proletariado y de las democracias del mundo. Esta solidaridad nos proporciona mayor vigor, aumenta nuestra fe en la victoria definitiva, que la conseguiremos nosotros. Esta victoria se deberá a nuestro esfuerzo, a nuestro arreojo, o no se deberá a nadie.

Es indudable que nos será más fácil conseguir el triunfo contando con la solidaridad de los pueblos libres y, sobre todo, del pueblo soviético. Pero que nadie diga ni piense que el triunfo nos va a venir de fuera. La victoria, repetimos, la tenemos que arrancar nosotros, nuestro pueblo, nuestros combatientes. Si contamos con medios de guerra en abundancia para acelerarla, tanto mejor. Pero si sólo dis-

ponemos de los pobrísimos del 18 de Julio, aun cuando sólo tuviéramos las uñas y los dientes, con ellos nos aprestaríamos a defender Madrid, a desfograr a los fascistas.

Esta es la moral que necesitamos crear, mejor dicho, acentuar. Nuestros milicianos aguantan. Nuestros soldados luchan penando siempre en que tenemos que vencer. Aun cuando no tuviéramos aviones, tanques ni cañones, aun cuando sólo con ásemos con fusiles, la necesidad de defendernos de las acometidas fascistas, el imperativo deber de lograr el triunfo de la República democrática nos fuerza a luchar y a luchar con coraje; sin retroceder, mueriendo en los parapetos si es preciso, con esta idea fija: ¡Hay que vencer!

Que las casas de lenocinio las visiten los señoritos que nada sienten, nos parece lógico; pero que las frecuenten nuestros camaradas nos parece un crimen y en casados una desvergüenza.

## Nadie puede estar al margen de la revolución

Digamos sin vacilaciones que Madrid sigue todavía casi igual. Aceptaremos unas ligeras mejoras halladas con nuestra insistencia en contra de la pasividad con que contemplan esta guerra los muchos miles de inactivos, al mismo tiempo que desgraciados parásitos. Pero precisamos no hacerles nuevas invitaciones a estos también responsables de nuestros hermanos caídos, sino exigirles sin dilación, que empuñen las armas y vayan a defender lo que ya ellos creen tener conquistado; el triunfo que tanta sangre nos va costando: «Equivocados.»

He visto con complacencia que ya no funcionarían bailes, cabarets, ni bares de camareras. Pero conseguir esto al cabo de tres meses de encarnizada lucha, representa muy poca cosa, y en la contienda que libramos, la Historia nos acusará de haber caminado muy lentamente.

¡Rectifiquémonos! No seamos proponentes porque necesitamos ser ejecutores. Hagamos desaparecer el que se haga y escribamos el que se ha hecho. Y desgraciadamente, en Madrid queda un día casi todo por hacer. Día por día leemos en la Prensa que todo por y para la Revolución; que únicamente la retaguardia debe estar alimentada de todos aquellos factores imprescindibles. Pero es gravoso seguir leyendo siempre lo mismo, porque claramente decimos que permanecemos donde estábamos antes.

Tenemos pruebas concluyentes aunque dolorosas. A sesenta kilómetros de Madrid se están ventilando durísimos combates y sucesivamente riegan el suelo español las balas de la escuadra fascista y la sangre generosa de los hombres libres. Mientras tanto aquí se consienten las reuniones románticas los besos asquerosos del cine y la venta de toda clase de licores, haciéndolo oficialmente. Y es un caso paradójico de los días que vivimos y resulta muy poco edificante que nos llamemos o que nos llamen hombres de retaguardia.

La Revolución española, es-

pejo del mundo entero, exige que tengamos sentido constructivo.

En Madrid nadie tiene derecho a tomar vino, café, anís, cognac, y fumarse buenos habanos en los establecimientos. Todo esto «se precisa» para los que están en el frente. Haciéndolo así, nos evitaremos mañana pasar por la vergüenza de que, cuando nos tengan que pedir «lo que es de ellos», digamos: se ha consumido tu necesidad perentoria en la ciudad alegre y confiada. Aquí, no queremos caras de satisfacción, porque los momentos son de gravedad y meditación; aquí no queremos ver a «esos confiados»; porque no aleccionan nuestro espíritu combativo y revolucionario; aquí, solo queremos que «todos» piensen algo de lo que hacen y pasan nuestros compañeros en los montes ya nevados...

Todavía se pasean por nuestras calles «tipos de carne ciudadana», mientras nuestros heroicos milicianos tienen el cuerpo entumecido y están esperando quizá, prendas que aquí se encuentran en un momento.

Si nos damos prisa, si nos ajustamos a las necesidades de lo que tenemos que liquidar cuanto antes, si queremos imitar a nuestra Cataluña, empecemos por copiar de ella, que mucho de útil y práctico nos ha enviado.

Suprimiendo lo que no nos hace falta en la retaguardia, habremos hallado, ya, primero, un contingente considerable de hombres al servicio de la Revolución, segundo una dosis buena en contra de la gatuza que viene enmascarada a nuestro lado y después una fórmula más para que al «señorito» se le vaya percibiendo su silueta criminal, al caminar más descubierto. ¿Quién ambiciona recreos y comodidades delante del enemigo? ¿En nombre de qué? Yo sé que todos estarán conformes con estas preguntas, pero ¡cuidado! que nadie se le sorprenda alimentándose de estas endulzas-vidas.

Se necesitan hombres, repi-

## Si se viera explotado por una aristocracia corrompida, el pueblo norteamericano lucharía como lo hace el español

El «New York Times» publica un artículo del célebre publicista norteamericano Westbrook Pegler, en el cual se dice lo siguiente:

«Es una afrenta para la inteligencia afirmar que la gran masa del pueblo español, al desear una República y la posibilidad de poder vivir como seres humanos, haya cometido con ello acto alguno contra la religión cristiana.

Las violencias que hayan podido ser cometidas no interpretan, no interpretarán el sentido de la mayoría del pueblo español, y tampoco lo agradecerán ocultar este hecho, a saber: que el pueblo español está luchando para obtener el mínimo de los derechos que en otros países han gozado desde hace tiempo los seres humanos.

Tampoco podrán el polvo y el humo de la guerra ocultar por mucho tiempo que la rebelión no es un movimiento del pueblo, sino un ataque contra el pueblo realizado por sus antiguos opresores con la ayuda y la complacencia de Italia y Alemania.

El pueblo norteamericano lucharía, también hasta la muerte, si se viera explotado por una aristocracia corrompida y mantenido en un estado de ignorancia como el pueblo español lo ha sido durante siglos.»

## ¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOS-  
TERÍA DEL

Casino de Artesanos  
ASÍ COMO SUS VINOS Y CER-  
VEZA SON INCOMPARABLES

Trabajadores:  
suscribíos a  
RENOVACION

to. Y todos los que necesitamos son los que aman la Libertad y la Humanidad; los que tienen que estar prestos a coger el fusil, son los que hacen servicios en la plaza que no se consideran imprescindibles en favor de la razón, por la que luchamos. Oficinas, comercios, etc., etcétera, pueden y deben aportar todos hombres inmediatamente.

No queremos más que a los nuestros y a todos aquellos que tengan afinidades esclarecidas con nuestra causa antifascista. Al resto, ya procuraremos hacerle la vida imposible y al que después de lograda la victoria veamos en nuestro territorio, lo cogeremos de la mano y le explicaremos lo que tiene de responsabilidad. Vagos de solemnidad, chulos, sablistas, indife-

## Imaginación y voluntad

por Enrique de Francisco

«Juventud es el diario de los jóvenes en armas. El órgano de la Juventud Socialista Unificada, organización independiente de la juventud. Pero esta independencia no quiere decir que nosotros, como Juventud, mantengamos una línea política propia. Somos una organización de educación de la joven generación, que hoy concentra sus esfuerzos en forjarla para la guerra; pero nunca la vanguardia política de la situación. Este papel, nosotros marxistas, se lo reconocemos al proletariado y a los partidos y hombres del mismo que demuestran tener una línea justa, una línea de la victoria. Estos hombres, hoy más que nunca, tienen el deber ineludible de ayudar a nuestra heroica juventud en el difícil papel que le toca jugar en la guerra civil.

Parece que es una ley o principio psíquico que cuando surge un conflicto entre la voluntad y la imaginación, es esta la que vence, y en este caso no solamente no hacemos lo que deseamos, sino que previamente hacemos lo contrario de lo que queremos hacer.

Este es el principio o regla general, que no quiere decir que sea inmutable, puesto que basta no más que eduquemos convenientemente nuestra voluntad para que pueda frenar y sobreponerse a la imaginación.

Nunca como en los presentes momentos cada uno de nosotros debe hacer el mejor uso de la voluntad. No basta que la imaginación nos grite un día y otro que hemos de vencer a la reacción porque ello es justo, legítimo, y como conviene a la razón y al progreso humano. Ha de ser nuestra voluntad individual la que, obedeciendo a internas convicciones, ha de proponerse vencer. La imaginación forjará dificultades y obstáculos de diferentes volúmenes; nuestra voluntad, como tanque blindado, debe aplastar esas imaginaciones, en el pensamiento, primero, y en la realidad, si surgen, después.

La imaginación, descansando en la confianza en el triunfo, nos induce a enfrascarnos en labores de preparación de una nueva organización

social. Nuestra voluntad en estos instantes, debe aplicarse íntegramente a destrozarse al enemigo para dejar limpio el solar donde nos proponemos edificar.

Especialmente en la juventud, y precisamente en estos instantes, la voluntad debe imperar sobre toda otra cualidad psíquica. Voluntad para someterse a las pruebas más duras. Voluntad para acoplarse a la disciplina más rígida. Voluntad para sacrificar sus ilusiones y su vida en aras del triunfo de la verdadera civilización. Voluntad para traducir en hechos todas las imaginaciones forjadas contra los enemigos de la clase trabajadora. Voluntad firmísima para no permitir que el enemigo avance un sólo paso.

Cuando el triunfo de nuestra voluntad, que es el de la razón y el derecho, nos permita extender tranquilamente nuestra vista sobre el panorama del futuro, podremos dejar suelta nuestra imaginación para que construya los más bellos castillos y las más sugestivas escenas. Si cabalgásemos hoy sobre los corceles de la imaginación, haríamos lo contrario de lo que debemos hacer, y esos corceles nos conducirían a la derrota, a la vergüenza y a la esclavitud o la muerte.

¡Jóvenes socialistas unificados: la Voluntad es la bandera de la victoria!

## TODO SE EXPLICA Berlín y Roma, contra las fuerzas democráticas

Comunican de Berlín que la «National Zeitung», de Essen, que sigue de cerca el pensamiento de Goering, escribe con respecto a la visita de Ciano a Berlín lo siguiente:

«Alemania e Italia tienen igual actitud frente al enemigo mundial, el bolchevismo, para garantizar la paz europea, constantemente amenazada por la orden de la revolución mundial y la encarnación del Comunismo: el Ejército rojo.»

El corresponsal en Roma de ese periódico declara que Ciano lleva a Berlín proposiciones concretas para poder resolver cuestiones referentes a Europa, cuya situación merece atención.

## ¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor le puede hacer  
y más barato, en el  
Restaurant  
Café  
IDEAL  
BAR

Todos los días  
un cubierto a base de entremeses,  
cuatro platos, pan, vino y postre, por  
4.50 pesetas

O. LUCOA BERNABÉ SORDANO G. JARN

## Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS  
MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

# Vanguardia y retaguardia

Como deben actuar ambas partes

Son tan graves y tan difíciles los momentos por que atraviesa nuestro país, que todos los esfuerzos, toda la abnegación y todos los sacrificios que hagamos por salvarle serán pocos. Y de la defensa que hagamos, buena o mala, poca o mucha, depende nuestra libertad integral o nuestra esclavitud perpetua.

Si, hay que confesarlo así, apartándonos de toda frase «estimulante» que sólo sirve para engañar y engañarnos. Hay que decir la verdad desnuda, escueta, como siempre fué nuestra norma, porque si anunciamos un triunfo, luego otro y otro, sólo con el objeto de dar ánimo y estímulo a los demás, caemos en un gran error, porque hay que tener en cuenta que en España hay un crecido número de sus habitantes que están acostumbrados a que les den el pan amasado y cocido, que sólo cuando ven con sus propios ojos que este pan se acaba, es cuando se deciden (y no todas las veces) a defenderlo.

Hay que decir la verdad, repito, y vamos a decirla. Nuestra libertad está en peligro; nuestras reivindicaciones y nuestros derechos conquistados, nuestra propia vida, la vida de todos los hombres y mujeres un poco libres, la ciencia, el progreso, todo lo que signifique bello adelanto, todo, todo corre la suerte de ser arrollado, estirpado y exterminado de la faz de la Tierra por el fascismo, si la juventud de España y del mundo no se levanta como un solo hombre para impedirlo.

Abajo las ilusiones huera. Basta ya de frases estimulantes que, como queda dicho, no sirven sino para engañar y engañarnos. Digamos de una vez si estamos dispuestos a vencer o a morir, ya que es este el verdadero problema de la triste realidad que vivimos: vencer o morir.

Hay, pues, que decidirse a vencer al monstruo fascista, si no queremos vernos en los circos del Imperio Romano; si no queremos ser pasados por las armas de las hordas fascistas, si no queremos ser objeto de un estado de esclavitud e inquisición, si no queremos que nuestros cuerpos, que nuestros seres más queridos sean objeto del salvajismo en los instrumentos de tormento, que ya estarán preparados por la gente de la sotana y el señorilismo feudal, para hacer retrocer a nuestra España hacia el siglo XVI.

No hay que esperar los ataques del enemigo; hay que ordenar los nuestros, rápida e inteligentemente, y no descuidarlos. Esperar sus ataques es darles tiempo para mejor preparación.

Hay más, hay algo más importante que decir. Tenemos que decir también que no es en los frentes de batalla donde solamente hemos de batir al enemigo fascista; no es sólo con el fusil en la mano como hemos de combatir a las hienas del fascismo que todo lo asuelan por donde pasan, y que nos arrollarán a todos, reduciéndonos a la más remota esclavitud, si no sabemos cumplir con nuestro deber de trabajar y producir, en la retaguardia, sacrificándonos y dándole todo, hasta nuestra vida si es preciso por nuestros compañeros que luchan abnegadamente en los frentes de batalla pasando hambre, sed y otras mil calamidades, lo mismo que quienes disparan sus fusiles contra nuestro enemigo, no ya por defenderse a sí mismo ni por defender su propia libertad, si que también por defender la vida, los derechos y la libertad de todo el pueblo español.

La vanguardia y la retaguardia son, pues, hermanas gemelas, son indivisibles, y es un absurdo pensar que pueda vivir la una sin la otra. Tienen, pues, que marchar al unísono, y tienen que luchar con el mismo heroísmo y entusiasmo: la vanguardia con el fusil, la retaguardia con el instrumento de trabajo.

Pero la retaguardia está en parte abandonada, aunque sea doloroso decirlo, y es necesario acentuar su actividad, trabajando, sin descanso, sin detenerse en la buena o mala retribución de nuestro esfuerzo, sin detenernos en las muchas o pocas horas de trabajo; pues nuestro único empeño debe ser pensar en aumentar en lo posible la producción, único y más grande apoyo para la defensa contra el fascismo.

Pensar que en la vanguardia se puede luchar y vivir sin una retaguardia fuertemente organizada, pensar que en la vanguardia se puede seguir luchando y dando su vida nuestros buenos y queridos compañeros, sin una retaguardia abnegada que se desvele, que se sacrifique y lo dé todo, hasta la vida por nuestros hermanos que pueden levantar una gran torre sin cimientos.

La retaguardia es el sostenimiento de la vanguardia, así como ésta es la de todos contra el fascismo. La retaguardia no puede ni debe cesar de trabajar un instante. La retaguardia debe y tiene que procurar aumentar la producción lo más posible, única forma de vencer pronto al monstruo fascista, porque la abundancia anima y estimula a los combatientes, mientras que la escasez apoca y desanima. Hay, pues,

## Fracasó la concentración fascista en Bélgica

Se mantiene la detención de Degrelle y otros dirigentes del "Rexismo,"

No se ha realizado ninguna marcha sobre la capital ni hubo concentraciones en ningún local particular. Los grupos fueron dispersados y la policía fué siempre dueña de la calle, realizando una incesante presión sin violencia. Tal era el balance de la situación a pesar de que el partido rexista anunció una manifestación grandiosa a la que acudirían 250.000 personas.

El total de detenciones se ha elevado a 250, siendo mantenidas únicamente dos de ellas, aparte de las de los dirigentes. Se ha registrado una sola víctima, y ésta herida solamente, no de mucha gravedad, a consecuencia de un disparo.

Algunos policías resultaron con contusiones por haber sido agredidos a bastonazos. También resultaron contusionados algunos manifestantes por golpes de porra.

JOSE JIMENEZ PEREZ - JAEN

IIII

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS

Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

que activar y aumentar la producción si queremos salir airosos y victoriosos de la contienda que tenemos planteada, y si queremos evitar la mina económica que amenaza de muerte a nuestro país, y que tan fatales consecuencias trae tras de sí el derrumbamiento de la economía nacional.

El papel a desempeñar en la retaguardia no es tan simple como muchos se creen; es tan complejo como importante. Tiene su presente y su futuro. Su presente es activar la producción en todos los sentidos, para que de nada carezcan ni nada falte a los que abnegadamente luchan y dan su sangre y su vida contra el fascismo en aras de un mundo nuevo, lleno de amor y de libertad y de justicia; su futuro, duplicar y triplicar más y más la producción, como única frente de riqueza y de bienestar social, reorganizar, edificar, construir cambiando todo, transformándolo todo y extirpando todo lo viejo, todo lo atávico, lo caduco, lo rancio, todo, en fin, lo que por nocivo perjudique la libertad y obstaculice la marcha de la cultura y del progreso.

Nuestro objetivo es, pues, deber ser, vencer al fascismo; nuestro fin, transformar la sociedad de abajo arriba, mejorándolo todo.

Unámonos, pues, todos, hombres y mujeres, sin distinción de ideas ni matices y entendámonos inteligentemente y obrando de común acuerdo, cada uno en su puesto, vanguardia y retaguardia, encaminemos todos nuestros esfuerzos por el mismo sendero y hacia la misma meta, y de seguro que llegaremos a la realización de nuestras aspiraciones y deseos: El total aplastamiento del fascismo y la transformación social, y es entonces que habrá paz y bienestar social entre los hombres y los pueblos.

M. BEJAR JURADO.

# La realidad, estímulo en la guerra

Cuando las guerras eran motivadas por causas meramente imperialistas, es decir, por fuentes de riqueza o mercados, el interés de las multitudes en tales contiendas era nulo o casi nulo. El estímulo necesario para hacer combatir al pueblo no podía ser otro que la mentira. Durante el desarrollo de la contienda, los momentos difíciles para uno de los bandos beligerantes eran ocultados para evitar la desmoralización de los combatientes. En este caso, cuando los intereses de los individuos del ejército no coincidían con los generales por que combatían, se hacía preciso evitar cuidadosamente llegasen a las masas del pueblo los revéses de la guerra. Sólo el seudopatriotismo lanzado por el capitalismo y las victorias conseguidas podían mantener una relativa moral en el ejército. Pero esta táctica habilidosa en ese caso concreto, se vuelve impolítica cuando el hondo sentido de la guerra lo constituye un objetivo ideológico de sistemas.

Y en este último caso está el hecho actual. La guerra que se desarrolla hoy en el marco nacional español es una batalla de sistemas sociales, cuyos contendientes constituyen dos bloques perfectamente compenetrados políticamente y sus intereses individuales coinciden, por tanto, con los generales, causa de la lucha. Lo que caracteriza a esta escisión social, es que mientras el bloque representativo de la democracia es más homogéneo y todos y cada uno de sus componentes están de acuerdo con el fin que se persigue en la guerra civil, el fascista, el insurgente, necesitó y necesita echar la mano de los hombres demócratas, de los obreros, para con el terror obligarles a combatir por una causa, que no es la suya. De aquí su baja

moral y la necesidad imperiosa del embuste.

En nuestro campo, en el Ejército del pueblo, el sentido de lucha lo da la coincidencia absoluta de intereses; todos defienden su futuro, en presente y su porvenir. La exaltación popular contra la gama fascista tiene su causa en las condiciones materiales de vida. Se odia profundamente al régimen que representan los generales traidores y fascistas. Aquí no es necesaria la mentira ni la ocultación de la realidad. Las masas populares se enardecen cuando ven un peligro, cuando la situación se agrava. Si el peligro es lejano, se produce un estado de tranquilidad excesivo. Pero si se amenaza de manera inmediata a los intereses de las multitudes populares, entonces el pueblo se levanta, corajudo, contra el peligro amenazador.

Por otra parte, es imposible una sustracción continuada de la realidad al pueblo en armas. Y cuando la realidad se impone, difundiendo, cunde el desánimo, motivado por el desconcierto ante las contradicciones informativas. Este procedo crea un estado psicológico de incertidumbre y desconfianza peligrosamente desmoralizador. Por el contrario, una táctica realista del desarrollo de la lucha sirva a las masas en armas ante la perspectiva única del ataque firme y decisivo. La previsión, el temple de hierro, la exaltación bélica, son efectos del conocimiento completo de las incidencias de la guerra. Que las masas de la democracia conozcan la situación en lo momento y conseguiremos un caudal enorme de energías combativas. Tal es la única política a emplear.

M. NISTAL.

## Nuevas pruebas de la ayuda italiana a los rebeldes

Dos antifascistas italianos llegados a Ginebra, recientemente, han informado al corresponsal de un gran periódico europeo que nuevos transportes de armas destinados a los rebeldes españoles han sido cargados en los puertos de la Italia Occidental.

El corresponsal decidió verificar por sí mismo estas indicaciones. Al efecto se dirigió a Italia, donde pudo comprobar, en combinación con el corresponsal en Roma de un gran periódico americano, la veracidad de las informaciones de los antifascistas italianos.

Los dos corresponsales afirman, con documentos en la mano, que en Nettuno varios barcos fueron cargados, comprendiendo, además de grandes cantidades de armas de diferentes clases, varios millares de milicianos fascistas de paisano, embarcados con destino a España. Estos fascistas van encañados como voluntarios, pero realmente se trata de miembros del partido fascista, elegidos y movilizados por el Gobierno italiano. Estos fascistas deben ser incorporados a las

tropas rebeldes que marchan sobre Madrid. Estos hechos, que prueban claramente que el fascismo italiano interviene ya abiertamente en favor de los rebeldes españoles, han provocado la indignación hasta en ciertos ambientes fascistas.

## PAVONI

LOS MEJORES VINOS MANCHEGOS EN ESTA CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS

Talavera, 5 - JAÉN

La Redacción de RENOVACION, no se hace responsable de aquellos artículos que se publiquen firmados o bajo seudónimo, así como tampoco se devolverán los originales que no se publiquen, ni se mantendrá correspondencia sobre los mismos. También es conveniente hacer constar que el criterio de este periódico, no lo marca más que sus editoriales.

# Si quereis comer

CON ECONOMIA Y ESmero, VISITAD LA CASA DE

Suñol el Cocinero

EN ELLA ENCONTRAREIS RACIONES

ECONOMICAS A LA CARTA

No equivocarse: PUERTA BARRERA (frente a CUBERO)

RAFAEL SUÑOL - Julio Burell, 13. - Jaén.

## Los camaradas campesinos de Jaén no deben olvidar, por el bien de España, las profundas y justas palabras del ministro de Agricultura

La posición política de la C. N. T.  
Su deseo de formar parte del Gobierno merece ser atendido

Desde hace bastantes días tiene planteada la opinión pública española una cuestión que estimamos merece ser resuelta lo antes posible, y con el mismo sentido de rectitud y justicia que caracteriza toda la obra del Gobierno de la República y de las masas populares que en todo momento le asisten. Por motivos que a nosotros no nos es dable enjuiciar, un sector considerable de la opinión proletaria española permanecía atajado de las responsabilidades que acompañan fatalmente al ejercicio del poder. Aludimos, naturalmente, a la Confederación Nacional del Trabajo.

Estos tres meses de lucha contra el fascismo que ha intentado hundir para siempre, de un zarpazo, la legalidad constitucional, las libertades populares, las aspiraciones de las masas proletarias y los nexos más sagrados de la humana convivencia, han servido para demostrar que la C. N. T. no sólo se ha puesto a tono con las circunstancias, sino que ha respondido con entusiasmo y decisión a un llamamiento—que nadie, por otra parte, hubiera tenido necesidad de hacerle, porque su colaboración en la lucha contra el fascismo ha sido espontánea y elocuente—que, al fin y al cabo, ha venido a desviarla de las normas apolíticas que para sí se había trazado y sostenido con admirable constancia.

La colaboración de la C. N. T. en la lucha que no ha provocado ella ni ninguna de las fuerzas que a su lado forman el frente antifascista, dió lugar, a su debido tiempo, a que se pensase, y se intentase, hacerla más extensiva, alcanzando también a las responsabilidades inherentes al desempeño de funciones ministeriales. El proceso evolutivo a que con esta guerra civil se ha visto sometida esta importante organización proletaria ha tenido ya la virtud de que la negativa con que entonces se recibió la petición de que pasase a formar parte del Gobierno que en representación de todos los partidos del Frente Popular asumió la dirección de los destinos nacionales se transformase en un deseo de dar mayor amplitud a la participación notoria que tiene en la obra de aplastar la rebelión fascista.

A la colaboración que presta en el campo de batalla y en la organización de la vida de retaguardia en un país en guerra civil tenía que

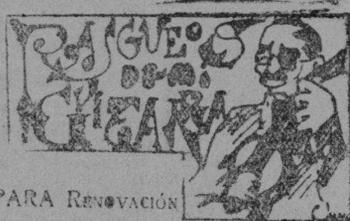
seguir, si en los razonamientos lógicos ha de llegarse a una conclusión definitiva, el deseo de que esta misma colaboración se hiciese extensiva hasta tocar a fondo una cuestión que su trayectoria sindical le vedaba; la colaboración política. De hecho, la transformación se había operado ya cuando la C. N. T. se negó a figurar en el Gobierno presidido por el Sr. Largo Caballero. Aquella propuesta hecha para cambiar el nombre de Gobierno mismo apenas suponía—hoy esto se ve con mayor claridad—más que el deseo de reconciliar dos tendencias en pugna. De un lado pesaba la tradición sindical, apolítica, y del otro, el deseo—o acaso, la necesidad—de dar cara a las realidades del momento. Pero como esta reconciliación no era posible, ha tenido, fatalmente, que ganar una de las dos tendencias.

Lo que entonces no fué posible—y no por falta de deseo ni porque en los partidos que forman el Frente Popular se sintiesen recelos ni antagonismos—se halla ahora, quizás, en vías de realización.

La C. N. T. ha demostrado el deseo de compartir las responsabilidades del Gobierno en todos aquellos sectores de la opinión nacional, que con ella se han fundido hace tiempo en el campo de batalla en un bloque indivisible. El Gobierno mismo y el Frente Popular lo habían demostrado antes de ahora. Que se llegue, pues, y cuanto antes mejor, a salvar esta única distancia que la separa de nosotros—y a nosotros de ella—, haciendo extensiva al campo de la colaboración política la colaboración que de hecho ya existía en todos los demás aspectos de la vida nacional.

Por conveniencia y porque es de justicia, la colaboración de la C. N. T. en el Gobierno, hoy deseada, debe convertirse en una realidad lo más inmediata posible. Por conveniencia, porque este paso acabará de consolidar las fuerzas que luchan contra el fascismo. Y por justicia, porque de la participación que ha tenido y tiene la C. N. T. en la lucha empeñada se desprende su capacitación para asumir la parte que pueda corresponderle en la responsabilidad del Gobierno. Su participación en el Consejo de la Generalidad de Cataluña no hace más que confirmarnos en esta opinión.

(De «Política».)



### ¡VIVA RUSIA!

*Hoy le canta mi guitarra  
a la noble nación rusa;  
hoy mi cantar es más claro  
y mi voz no es tan confusa.*

*¡Yo quisiera,  
llevar a Rusia mi canto,  
aunque para ir tan lejos  
fuese andando!*

*Rusia la había a mi España  
en estas crueles horas,  
con sentimientos leales  
y con voz alentadora.*

*¡Y le dice,  
a la hipócrita farsalia,  
que no acepta las crueldades  
y con España!*

*Los propósitos infames  
del nao y del faccioso,  
no contaban que serían  
destrozados por un oso.*

*¡Oso blanco,  
que ante las naciones grita  
imponiendo la justicia  
moscovita!*

*No quiere Rusia el barullo,  
le asquea el saca y mete;  
al marcharse, ha dejado  
las cartas sobre el tapete.*

*¡Y protesta,  
descubriendo la patraña,  
que quería hacer el fascio  
con España.*

*¡Viva la nobleza rusa  
que no acepta la farsalia  
que se traen entre manos  
los germanos y la Italia!*

*¡Yo quisiera,  
llevar a Rusia mi canto,  
aunque para ir tan lejos  
fuese andando!*

FEDE

Málaga, 30 de Octubre, 1936

Que las tabernas las llenen los gandules y los viciosos nos parece explicable, pero que las atesten los que trabajan diariamente, nos parece bochornoso y repugnante.

Bébase el vino en la casa con los suyos y déjese la taberna para los beodos, los degenerados y los maleantes; la decencia lo exige; la salud lo reclama.

Lo justamente humanitario

## El acuerdo de "no intervención" nos cuesta millares de vidas

La respuesta del camarada Alvarez del Vayo al Gobierno inglés puede ser suscrita por todos los antifascistas de España.

Serenamente, mas con la energía precisa, el ministro de Estado ha replicado a las afirmaciones británicas, reflejo de una preocupación infundada.

No guardan las fuerzas leales rehenes políticos. En Madrid hay solamente delincuentes sujetos a nuestras normas de derecho.

Pero el pretexto no importa demasiado. La contestación categórica de Alvarez del Vayo pone de manifiesto la paradoja de sentirse ahora preocupados por un afán humanitario quienes no han sabido intervenir a tiempo para impedir que, con las armas de potencias extranjeras, fueran sacrificadas millares de millares de vidas del pueblo español.

Es un humanitarismo tardío. Sin razón, sin derecho alguno, una minoría se alzó contra la gran masa de nuestro pueblo. Lo humanitario era reprimir terminante y rápidamente la subversión. Pero no pudo hacerse así; que a virtud de un pacto que se comenzó a violar cuando aún no se habían secado las firmas, la guerra se hizo más dura y cruenta, y se prolongó al privar al Gobierno legítimo de España de las armas que necesitaba, en tanto que los rebeldes recibían potentísimo material de combate.

¿Por quiénes es justo y humano condolerse? ¿Por los que han delinquido, participando de una u otra manera en el movimiento fascista, o por los miles y miles de cadáveres que la guerra nos cuesta a los españoles? Pues bien: el Gobierno inglés sabe quiénes son los asesinos de nuestros hermanos: soldados mercenarios y tropas coloniales, armados por Italia, Alemania y Portugal.

No es conveniente a estas alturas simular preocupaciones humanitarias, sobre todo cuando se centran sobre hechos inexactos. La verdad no la ignora el Gobierno británico. Todo el dramatismo de nuestra lucha desigual le ha sido puesto de manifiesto una y otra vez. Hace

varios días, por el Libro Blanco del Gobierno español y por las declaraciones de varios periodistas ingleses, que han visto en las ciudades facciosas cómo se fusilaba a mujeres y niños; en los frentes, cómo se lanzaban contra nosotros tanques extranjeros, y en los puertos, cómo eran desembarcados constantemente envíos guerreros del fascismo internacional. Esto, en fechas pasadas, porque hoy el Gobierno inglés tiene ante sí la declaración de un Gobierno europeo, el Gobierno soviético, que no quiere ser cómplice de una gran farsa, de la que España se pretende sea la víctima.

## El obispo y el comandante

La escena ocurrió en Galicia, y la conversación la copiamos de un periódico extranjero que nos merece entero crédito.

Cierto día se acercó a la Comandancia militar el obispo y con la voz más dulce dijo:

—Señor comandante... Quisiera pedirle un favor... Los fusilamientos...

—No, ilustrísimo—repuso el comandante creyendo que el religioso iba a pedirle clemencia—. No. No puede haber misericordia para esta gente, enemiga del orden y de la tranquilidad.

—Comandante... No vengo para eso. Solamente quiero pedirle como un favor especial que los fusilamientos, en vez de hacerse en las carreteras o en los cuarteles, se efectúen todas las tardes, a las cuatro, en la Alameda. Será éste un espectáculo ejemplar... Y ¡jalá dure mucho, para mejor servir y desagraciar a Dios...

## Café-Bar Regional

SERVICIO ESMERADÍSIMO  
CERVEZA MUY FRIA  
APERITIVOS DE TODAS CLASES

Martínez Molina, núm. 10 - JAÉN  
Teléfono 347

¡Camaradas!

Leed y propagad

RENOVACION